



## PALABRAS FRANCISCO DE ROUX, PROVINCIAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN COLOMBIA

Buenas Noches a todas y a todos. Queridos amigos y amigas de la paz, provenientes de muchos países distintos que nos acompañan en este esfuerzo y gente de Colombia que lleva en el alma esta determinación de que tenemos que construir definitivamente la paz entre nosotros.

Me impresiona mucho esta campaña de Naciones Unidas porque como bien lo decía el Secretario de Naciones Unidas hace un momento, la paz únicamente se la puede alcanzar a través de una entrada en lo más profundo, en lo más hondo de nuestras cosas y esta campaña muestra que Naciones Unidas comprende que el problema de Colombia que tiene tantas consecuencias sociales, por supuesto, políticas y económicas; es ante todo, un problema espiritual, no religioso, espiritual.

Nosotros hemos vulnerado hasta lo más hondo la dignidad de nosotros los colombianos, hemos sido responsables todos de una u otra forma, por acción o por omisión, de lo acontecido en este país y tenemos que llegar a reconstruir nuestra propia dignidad humana desde lo más hondo de nuestro espíritu, esa dignidad que no se la debemos a nadie, ni al Presidente de la República, ni al Ejército, ni nos la va a dar las FARC, ni el ELN; esa dignidad que la tenemos simplemente por ser seres humanos y esta es una campaña que nos invita en esa respiración profunda a conectar con lo más hondo de nosotros mismos para crear las condiciones de que la paz sea posible en medio de la cultura nuestra tan vulnerada en estas realidades tan hondas, entre otras, porque como bien lo decía Fabrizio, la paz es un valor moral. La paz es una dimensión ética y los valores morales no los podremos producir como quien produce la torre tan bella que tenemos aquí al lado o como producimos un puente.

La paz es un *happening*, es un acontecimiento entre nosotros y lo que nosotros si podemos hacer es crear las condiciones para que acontezca, y estas condiciones son condiciones que emergen desde lo más hondo del espíritu humano; estos momentos de silencio en que respiramos paz para conectar con lo más hondo de nosotros mismos y tomar el espacio para no reaccionar como nuestra cultura se fue infeccionando, reaccionar en odio, en desprecio, en rompimiento con los

demás... aquí hay una llamada para que nos abramos a la conexión de lo que llevamos más hondo en el corazón. Las mujeres, los niños y los hombres y los hombres que están en la guerra también, y conectemos con esa grandeza humana que todos cargamos con nosotros y que representa lo más hondo, lo más precioso y lo que puede hacer que acontezca entre nosotros el amor, la reconciliación, el perdón y esto justamente es lo que soñamos todos en Colombia: la paz.

Por eso encuentro tan valioso esta invitación a que creemos las condiciones, que generemos el espacio, que abramos espacio para que la paz pueda emerger entre nosotros y ahonde nuestra cultura. Tenemos la confianza de que esta llamada a que toquemos el espíritu profundo que nos pueda ayudar a recuperarnos como colombianos, como ciudadanos, gracias a esta campaña y con otras iniciativas, por supuesto, de tanta gente que lucha en Colombia, haga posible definitivamente la paz entre nosotros. Muy buenas noches.